

- CAPÍTULO 7 - PERFECCIÓN DE CARÁCTER

Introducción

POR QUÉ ESTE CAPÍTULO ESTÁ AQUÍ

¿Por qué está este capítulo aquí?

La perfección del carácter es un aspecto importante en los acontecimientos de los últimos días. Este capítulo importante en realidad debería ubicarse al principio, antes de la unión iglesia-estado y la Ley Dominical Nacional; porque ahí es donde ocurre. Ahora es cuando debemos prepararnos para la crisis final.

Pero, al ubicarlo aquí, podemos compararlo mejor con los otros cinco capítulos estrechamente relacionados: el sello de Dios, el juicio a los vivos, el borramiento del pecado, el matrimonio, y la lluvia tardía. Los cinco temas están estrechamente entrelazados y deben estudiarse juntos.

El primero de los cinco es la perfección del carácter. Es un proceso continuo que está ocurriendo ahora.

Después de la unión iglesia-estado, viene la promulgación de la Ley Dominical Nacional que produce la formación de la imagen. La crisis final ha comenzado. El juicio en el Santuario arriba pasa entonces a los vivos cuando hombres y mujeres toman decisiones inteligentes para observar sagradamente el sábado bíblico o inclinarse ante el hijo del papado.

Según las decisiones que toman los hombres, el camino se divide. A los justos se les otorga el sello de Dios, el borrar el pecado, las bodas en el Lugar Santísimo y la lluvia tardía. En contraste, al mismo tiempo que los impíos toman la decisión de recibir la marca de la bestia, la reciben con una efusión de celo y odio satánico aún mayor que la que habían poseído anteriormente.

Mientras que los justos son puros a los ojos de Dios (purificados por la sangre de Cristo), los malvados son aún más malvados que nunca.

¿Qué es la "perfección del carácter"? Es un concepto muy difamado, que simplemente significa "obediencia a las leyes de Dios a través de los méritos capacitadores de Jesucristo". Los cristianos profesos que no quieren obedecer las leyes de Dios ridiculizan la idea como "perfeccionismo". Queriendo aferrarse a sus preciados pecados, sofocan las convicciones del Espíritu de abandonarlos, declarando que la obediencia perfecta es meramente una idea fanática. Para ellos, es un sacrificio demasiado grande abandonar el pecado por su Señor. prefieren vivir con el autoengaño de que pueden tener tanto el pecado como la salvación a lo largo de esta vida terrenal.

Pero hay otros que están muy contentos de aferrarse a Jesús y hacer todo lo que Él pide en Su santa Palabra.

En feliz sumisión a su Salvador, y por fe en su fuerza capacitadora, están quitando sus pecados.

Lo que los malvados desprecian como "perfeccionismo" y "legalismo", los justos lo ven como una vida pura y piadosa. ¿Qué debería ser inusual en eso? Dios les ha dicho repetidamente, en Su Palabra, que Él quiere que vivan de esa manera;

Él ha provisto una abundancia de gracia, para que puedan hacerlo. Y así, por Sus méritos empoderadores, lo hacen. Simple como eso. Si usted, querido lector, tiene alguna pregunta sobre cómo se hace esto, simplemente lea las instrucciones en El camino a Cristo, **El monte de la bendición y las Lecciones prácticas de Cristo.**

Hay cuatro errores con respecto a la victoria sobre el pecado que deben mencionarse aquí:

Primero: El error que podemos resistir o superar pecado en nuestras propias fuerzas. Eso, por supuesto, no puede hacerse Aquellos que intentan hacerlo, se darán cuenta que trae una vida dura de vivir.

Segundo: El error que no podemos resistir o tener victoria sobre el pecado en esta vida antes de la segunda venida de Cristo. Hay quienes razonan que podemos felizmente continuar en nuestros pecados y lujurias hasta que Jesús regrese en los cielos y llame a su pueblo en el aire para encontrarlo! Se imaginan que, al momento de la traslación (por el cual los cuerpos de todos los fieles son glorificados), y sin ningún esfuerzo ni abnegación de su parte, experimentarán una eliminación mágica de sus malas pasiones, hábitos viciosos, adulterio glotonerías, y caminos engañosos. Pero el concepto que uno puede ser salvo en sus pecados es un terrible engaño.

Aquí está la respuesta a ambos errores:

Sin la ayuda que recibimos momento a momento de Jesucristo, nuestro único Salvador, no podemos resistir la tentación, y mucho menos desechar el pecado acariciado. Por nosotros mismos no podemos hacer nada. Pero, a través de Cristo, podemos hacer todas las cosas que Él nos pide en Su santa Palabra. Cristo es nuestra victoria. Mirándolo con fe, podemos hacer todo lo que Él pide. En cada paso Él nos fortalece para el deber inmediato, mientras mantenemos nuestros ojos de fe fijos en él.

Jesús murió para salvarnos del pecado. Él hace esto al impartirnos su gracia. Pero Él no da gracia hoy para la necesidad de mañana. La gracia viene cuando lo aceptamos y permanecemos en Él. Debemos recibirlo y vivir en Él, ahora mismo, para tener Su gracia, ahora mismo. Algunos ven esta forma de vida como un terrible sacrificio, uno que no desean hacer. Pero aquellos que entran en la experiencia la encuentran bendecida, feliz y llena de dulce paz. Oh, sí, Satanás seguirá provocando problemas, pero el hijo de Dios tiene la seguridad de ser aceptado por Su Padre celestial; y, confiando en Jesús, se fortalece para seguir adelante.

Hay dos caras en la gracia de Cristo, así como hay dos caras en una moneda. Jesús nos da la gracia perdonadora y la gracia capacitadora. La gracia que perdona justifica. A medida que suplicamos

con humildad y sinceridad en oración por ello, nuestro pecado pasado es perdonado, y somos, en este momento, hechos justos en la presencia de Dios. Debido a que buscamos el perdón de Dios por medio de Jesucristo Su Hijo, y debido a que lo hacemos con la intención ferviente y sincera de abandonar ese pecado y no tener nada más que ver con él, somos perdonados, y lo sabemos.

Entonces nos levantamos; y, manteniéndonos sujetados de la mano de Cristo, vivimos bajo la gracia fortalecedora. La Habilitación de la gracia que santifica; esta nos empodera para vivir correctamente, obedecer la Palabra de Dios, resistir el pecado y vivir bondadosamente, ser serviciales, vidas desinteresadas en este momento.

La gracia habilitadora de Cristo, dada ahora, nos ayudará en el futuro? No, Su gracia es como el maná; no podemos guardarla para las necesidades del mañana. Mañana debemos obtenerla fresca de Él a medida que nos entreguemos de nuevo a Él mañana y vivamos en Él mañana. El cristianismo es una experiencia AHORA. Es por eso que se nos dice que a nadie se le debe enseñar a sentir o pensar que es SALVO. Podemos estar en Cristo ahora mismo, porque esa es la experiencia del AHORA. Pero la salvación final es una experiencia que se da al morir o al final del tiempo de la gracia. El futuro no es nuestro, solo el presente. ¡Viva el presente correctamente y no tendrá que preocuparse por el futuro! Ese es el mensaje de Mateo 6:34. El acto de salvación o redención no llega hasta el final si, solo si en Cristo, hemos sido fieles hasta el final. Sólo hay un camino al cielo, y es a través de la cruz y el Santuario. Diariamente tomamos nuestra cruz, confiamos y obedecemos, y seguimos a Cristo al Santuario en el cielo, donde Él nos ministra Su gracia de nuevo.

Cabe señalar aquí que los que quieren permanecer en sus pecados utilizan un argumento falaz al condenar a los que buscan, en Cristo, deshacerse de los suyos. El argumento falso (que se encuentra hoy en ciertos libros denominacionales) es que nadie puede resistir o quitar el pecado antes de la Segunda Venida, momento en el cual Cristo los erradicará

instantánea y totalmente. ¡Incluso se atreven a afirmar que Jesús no ayuda a nadie a quitar el pecado antes de la Segunda Venida! Peor aún, se dice que, debido a que Dios no ayuda a nadie a resistir el pecado, aquellos que intentan hacerlo solo lo intentan con sus propias fuerzas, y por lo tanto son legalistas, reprobos y condenados por Dios por intentar hacerlo. ¡entonces! Francamente, tal concepto es una blasfemia. ¡Niega la realidad del sacrificio, la intercesión y la gracia de Cristo!

Debido a que algunos cristianos profesos aman el pecado, inventan teorías malvadas para explicar su propia esclavitud en el pecado. El suyo es un intento vano de hacer parecer que su indulgencia en el pecado es una búsqueda piadosa. En un esfuerzo por excusar sus propias cadenas al carro del diablo, tratarían de atar a todos los demás también. Declaran que tienen "justificación por la fe sola", que fueron "salvos en la cruz" y que su "comportamiento no tiene relación con la salvación". Como están ya "con destino al cielo", pueden pasar sus servicios de adoración durante el sábado por la mañana "celebrando" su salvación ya recibida.

Sin embargo, la Biblia y el Espíritu de Profecía enseñan la importancia de desechar el pecado, ahora, y los medios a través de Cristo para hacerlo.

Es AHORA que debemos quitar nuestros pecados; no se eliminarán mágicamente en algún momento posterior. Algunos se han equivocado al suponer que sus pecados serán quitados misteriosamente cuando caiga la lluvia tardía. Esta falsa esperanza es claramente rechazada en la declaración de Primeros Escritos, 70. Lea atentamente toda la página.

Algunos dicen que nuestros pecados no pueden ser quitados hasta que el juicio pase a los casos de los vivos, momento en el cual, si continuamos en arrepentimiento, nuestros pecados serán quitados. Un grupo a principios de la década de 1960 creía que sus pecados serían borrados cuando el juicio pasara a los vivos; y, antes de eso, solo necesitaban "orar por el

arrepentimiento" y esperar la próxima eliminación de sus pecados en un abrir y cerrar de ojos. Ese concepto es un grave error.

Ahora bien, es cierto que el registro de los pecados de los fieles será borrado cuando el juicio investigador pase por sus nombres. Pero eso ocurre solo porque esos individuos, en la fuerza de Cristo, habían quitado antes sus pecados. Ahora es cuando debemos desechar el pecado, en preparación para el momento en que nuestros casos se presentarán en el juicio.

La Palabra de Dios es muy clara en cuanto a cuándo se debe quitar el pecado de nuestras vidas. Las declaraciones del Espíritu de Profecía, como se dan en dos de nuestros tratados anteriores, refutan claramente los errores.

El tratado, **"Tú puedes vencer"**, revela claramente que nuestros pecados PUEDEN ser eliminados y que es AHORA que debemos desecharlos. El tratado, **"El centro de la crisis"**, muestra que deben ser quitados antes del sellamiento, la lluvia tardía, el cierre de la gracia y la segunda venida de Cristo.

En contraste con tales errores, en este capítulo aprenderemos que, en la fuerza de Cristo, nuestros pecados deben ser quitados ahora, antes de que comience la crisis de la ley dominical. Este es un trabajo diario; y, francamente, es un trabajo dulce. Nuestras horas más felices son cuando vivimos con la aprobación consciente de nuestro bondadoso Padre celestial. Él es tan bueno con nosotros; y estamos tan felices de complacer a Aquel a quien tanto amamos. Los malvados pueden denunciarnos como "legalistas"; pero estamos muy contentos de vivir cerca de Jesús y morar en la hendidura de una Roca tan poderosa de protección y habilitación.

Pero también hay otro error: **Hay quienes proclaman a gritos que son perfectos y que no han pecado en tantos meses o años.** Algunos en este grupo viajan de un lugar a otro y enseñan que todos los pecados presentes y futuros pueden ser quitados instantáneamente, para no volver jamás. Se afirma que todo lo que se necesita para eliminar la tentación para siempre de su vida es

creerle al orador que está frente a usted y sucederá inmediatamente, ¡esa noche!

Pero ¡CUIDADO CON ESTA GENTE! Las declaraciones del Espíritu de Profecía son claras en cuanto a que, cuanto más nos acerquemos a Cristo, más sentiremos nuestras insuficiencias, fragilidad y gran necesidad de Su gracia capacitadora. Se nos dice que aquellos que viven más cerca de Dios son los últimos en hacer alarde de sus virtudes o decirles a los hombres que no tienen pecado.

Incluso los hijos fieles de Dios pueden ser engañados y aceptar esta falsa enseñanza de que ahora son perfectos. Instantáneamente, Satanás entrará en sus mentes. Sabemos de casos en los que esposas cristianas han aceptado esta enseñanza de predicadores que pasaban por la ciudad; y, dentro de una semana, dejan a sus maridos y tienen relaciones sexuales con el "hombre perfecto" itinerante que se apoderó de sus mentes. Fueron engañados al abandonar las Escrituras y confiar en Cristo; en cambio, pusieron su fe en las palabras de un "hombre santo" que nunca antes habían conocido.

Confía en Cristo, aférrate a Él. ¡Pero no confíes tu salvación a nadie! Todo lo que tienes es Dios y Sus Escritos Inspirados.

¡Amigo, separado de Cristo no eres nada! Aparte de Él estás perdido y cautivo de Satanás. En Cristo, eres su hijo obediente. Sólo a través de Su fuerza podéis apartaros de un solo pecado; sólo con Su ayuda continua podéis resistir una sola tentación. No abandones a Cristo y la obediencia humilde y continua a Su Palabra, solo porque alguien aparece y supuestamente te ofrece una manera más rápida y fácil. Volviéndote a seguirlo, has dejado la cruz y el Santuario. Has dejado la cruz de la resistencia permanente al pecado, y has dejado el Santuario celestial donde tu Sumo Sacerdote te fortalece momento a momento para la batalla de aferrarte a Él en medio de las pruebas de la vida.

¿Cómo es la experiencia cristiana genuina? Es como el niño de tres años que se aferra al costado

de su madre, agarrándose con fuerza a su mano, mientras cruzan juntos una calle con mucho tráfico.

Nadie, NADIE que sea un discípulo genuino de Cristo jamás hablará de su impecabilidad o les dirá a otros que pueden quitar sus pecados instantáneamente para siempre. ¿Deseas conocer el verdadero camino al cielo? Entonces pasa tiempo cada día leyendo la Biblia y el Espíritu de Profecía, y no serás engañado.

Cuando te encuentres en un grupo donde se enseña el error, ¡sal de ahí lo más rápido que puedas! Pero pronuncia una advertencia antes de irte; ruega a tus amigos y seres queridos que también se vayan. Esos grupos que enseñan el error de la eliminación instantánea del pecado. Aquellos que aceptan esa enseñanza tienen sus mentes capturadas por Satanás. Elena G. de White se enfrentó a tales maestros fanáticos al principio de su ministerio. Descubrió que estaban profundamente involucrados en adulterios secretos con aquellos con quienes no estaban casados.

Recientemente, un grupo de LOR (aquellos que creen en esta falsa doctrina sobre la eliminación instantánea del pecado, (que dijo que no era de LOR) llegó a un pequeño pueblo de la costa este. Captaron a varios creyentes adventistas fieles; y, poco después, uno de ellos (un hombre que había dejado a su propia esposa e hijo en Georgia varios años antes) tuvo relaciones sexuales con una de las esposas también captadas. Conocemos otras experiencias en otros lugares. Cuando un hombre trata de convertirse en su propio dios, se convierte en un cautivo sin esperanza de Satanás.

El siguiente material ha sido extraído de dos tratados compilados por el presente autor en la primavera de 1980: *Tú puedes vencer y El centro de la crisis*.

El tema central en la crisis venidera es la obediencia a la Palabra de Dios. La prueba

especial es el sábado bíblico. Encontrará que el siguiente estudio es muy muy interesante.

-1-

**CRISTO ESTÁ ESPERANDO QUE
COOPEREMOS CON ÉL EN HACER UNA
OBRA ESPECIAL EN PREPARACIÓN PARA SU
SEGUNDA VENIDA**

“Cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada”. Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos. PVGM 47.4

Todo cristiano tiene la oportunidad no sólo de esperar, sino de apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo. 92 Pedro 3:12 (VM). Si todos los que profesan el nombre de Cristo llevaran fruto para su gloria, cuán prontamente se sembraría en todo el mundo la semilla del Evangelio. Rápidamente maduraría la gran cosecha final y Cristo vendría para recoger el precioso grano. PVGM 47.5

Está claro que la verdad es que Cristo nos está esperando para quitar nuestros pecados. En fuerte contraste, el error que muchos enseñan hoy es que Cristo está esperando que aceptemos el hecho de que el pecado no se puede quitar en esta vida. Esto enseña que al hacerlo, seremos "justos en Cristo" y estaremos preparados para la Segunda Venida.

¡La verdad es que la justicia de Cristo no cubre los pecados conocidos y no olvidados! Sí, solo Cristo puede quitar nuestros pecados, pero no lo hará sin nuestra cooperación. Debemos luchar contra la tentación y poner nuestra a obrar nuestra voluntad. Pero, sin una entrega total a Jesús, ese esfuerzo y esa voluntad son inútiles. Es la empresa cooperativa la que tiene éxito; Jesús no lo hará por nosotros sin nuestra voluntad y esfuerzo, y nosotros nunca, nunca podremos hacerlo sin Su gran poder. La parte que hace Jesús es infinitamente grande, y la parte que hacemos nosotros es infinitamente pequeña; sin embargo, sin eso, nuestra pequeña parte, la victoria y la pureza no se obtendrán.

-2-

**UN MENSAJE IMPORTANTE EN EL
CONFLICTO DE LOS SIGLOS, PÁGINAS
423-424**

Un pasaje muy poderoso, uno de los más importantes en el Conflicto de los Siglos, se encuentra en las páginas 419-421 de ese libro. Explica nuestro trabajo especial y el motivo del retraso. Espero que lo leas detenidamente:

"El tema del Santuario fue la llave que abrió el misterio del chasco de 1844. Abrió a la vista un **sistema completo de verdad, conectado y armonioso**, mostrando que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento del advenimiento y revelando la luz del presente deber, la posición y la obra de Su pueblo...**La luz del Santuario iluminó el pasado, el presente y el futuro.**

"Pero el pueblo aún no estaba listo para encontrarse con su Señor. Todavía había que realizar una obra de preparación para ellos. Se les iba a dar luz, dirigiendo sus mentes al templo de Dios en el cielo; y como debían por la fe seguir a su **Sumo Sacerdote** en Su ministerio allí, nuevos deberes serían revelados Otro mensaje de advertencia e instrucción sería dado a la iglesia.

"Dice el profeta: '¿Quién puede soportar el día de ¿Su venida? ¿Y quién permanecerá cuando Él aparezca? porque Él es como fuego fundidor, y como jabón de lavadores; y se sentará como fundidor y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Leví, y los purificará como a oro y como a plata, para que ofrezcan a Jehová. una ofrenda en justicia. Malaquías 3:2-3. Aquellos que estén viviendo sobre la tierra **cuando la intercesión de Cristo cese** en el Santuario celestial, **deben estar a la vista** de un Dios santo sin un mediador. Sus ropas deben estar sin mancha, **sus caracteres deben ser purificados del pecado** por la sangre rociada. Por la gracia de Dios y su propio esfuerzo diligente **deben ser vencedores en la batalla contra el mal.** Mientras el juicio investigador avanza en el cielo, mientras

los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del Santuario, **debe haber una obra especial de purificación, de eliminación del pecado**, entre el pueblo de Dios sobre la tierra. Esta obra se presenta más claramente en los mensajes de **Apocalipsis 14**.

“Cuando esta obra se haya completado, los seguidores de Cristo **estarán listos** para Su venida. Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será agradable al Señor, como en los días antiguos y como en los años pasados”. Malaquías 3:4. Entonces la iglesia que nuestro Señor en Su venida ha de recibir para Sí mismo será una 'iglesia gloriosa, que no **tendrá mancha ni arruga ni cosa semejante**'. Efesios 5:27. Entonces ella mirará adelante como la mañana, hermosa como la luna, clara como el sol, y terrible como un ejército con estandartes.' Cantar de los Cantares 6:10. Gran Conflicto, 419:1, 420:1 - 421:2.

Nota: Las tres páginas anteriores contienen el corazón del mensaje del libro, El Conflicto de los Siglos. Del pasaje anterior, está claro que el "deber especial" del pueblo adventista es **OBEDECER LA LEY DE DIOS**. De eso se trata la "perfección del carácter". Sin embargo, eso es comprensible; porque ese es el asunto básico en la gran controversia entre Cristo y Satanás. No hay nada complicado aquí, nada confuso. Se trata simplemente de obedecer las palabras de Dios, tal como se dan en los Escritos Inspirados. Haríamos bien en leer el pasaje anterior una y otra vez.

Probablemente alguien grite, "¡Eso es legalismo!"
¡De ninguna manera! Se requiere que obedezcamos a Dios, pero solo se puede hacer a través de Su gracia habilitadora. Dios nunca nos pide nada que no podamos hacer. Por nosotros mismos, no podemos obedecer Sus Escritos Inspirados. Nosotros lo sabemos, Dios lo sabe. Pero mientras clamamos a Él por ayuda. Él proporciona toda la ayuda que necesitamos para cumplir Su voluntad para nuestras vidas.

-3-
**LA PERFECCIÓN DEL CARÁCTER
ES EL OBJETIVO ESTABLECIDO ANTE
NOSOTROS**

A nadie se le impide alcanzar, en su esfera, la perfección de un carácter cristiano. Por el sacrificio de Cristo se ha provisto para que los creyentes reciban todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad. **Dios nos invita a que alcancemos la norma de perfección y pone como ejemplo delante de nosotros el carácter de Cristo.** En su humanidad, perfeccionada por una vida de constante resistencia al mal, el Salvador mostró que **cooperando con la Divinidad los seres humanos pueden alcanzar la perfección de carácter en esta vida.** Esa es la seguridad que nos da Dios de que nosotros también podemos obtener una victoria completa. HAp 424.1

Todavía no somos perfectos; pero es nuestro privilegio separarnos de los lazos del yo y del pecado y avanzar hacia la perfección. **Grandes posibilidades, altos y santos fines están al alcance de todos.** HAp 451.2

Cristo vino para crear de nuevo en el hombre la imagen de Dios; DTG 444.1

Dios aceptará únicamente a los que están determinados a ponerse un blanco elevado. Coloca a cada agente humano bajo la obligación de hacer lo mejor que puede. **De todos exige perfección moral. Nunca debíamos rebajar la norma de justicia a fin de contemporizar con malas tendencias heredadas o cultivadas.** Necesitamos comprender que es pecado la imperfección de carácter. En Dios se hallan todos los atributos justos del carácter como un todo perfecto y armonioso, y cada uno de los que recibe a Cristo como su Salvador personal, tiene el privilegio de poseer esos atributos. PVGM 265.2

-4-
**TODO PREPARADO
PARA EL SEGUNDO ADVENIMIENTO
TENDRÁ PERFECCIÓN DE CARÁCTER**

La santidad del carácter de aquellos que serán redimidos de entre los hombres en ocasión de la segunda venida del Señor ha de ser como la de Enoc. 8TPI 346.3

“Nunca podremos ver a nuestro Señor en paz, a menos que nuestras almas estén inmaculadas. Debemos llevar la imagen perfecta de Cristo. Nunca alcanzaremos esta condición sin un esfuerzo serio. Debemos luchar diariamente contra el mal exterior y el pecado interior, si queremos alcanzar la perfección del carácter cristiano.”—Review, 30 de mayo de 1882, párr. 1.

Cuando Cristo venga nuestros cuerpos han de ser transformados y hechos como su cuerpo glorioso; pero el carácter vil no será hecho santo entonces. La transformación del carácter debe ocurrir antes de su venida. Nuestras naturalezas deben ser puras y santas; debemos tener la mente de Cristo, para que él contemple con placer su imagen reflejada sobre nuestras almas. ... NEV 280.3

-5-

**SE DEBE OBTENER AHORA,
DURANTE ESTA HORA DE PRUEBA**

Cuando él venga, no lo hará para limpiarnos de nuestros pecados, quitarnos los defectos de carácter, o curarnos de las flaquezas de nuestro temperamento y disposición. Si es que se ha de realizar en nosotros esta obra, se hará antes de aquel tiempo. 2TPI 317.4

Cuando venga el Señor, los que son santos seguirán siendo santos. Los que han conservado su cuerpo y espíritu en pureza, santificación y honra, recibirán el toque final de la inmortalidad. Pero los que son injustos, inmundos y no santificados permanecerán así para siempre. No se hará en su favor ninguna obra que elimine sus defectos y les dé un carácter santo. El Refinador no se sentará entonces para proseguir su obra de refinación y quitar sus pecados y su corrupción. Todo esto debe hacerse en las horas del tiempo de gracia. *Ahora* es cuando debe realizarse esta obra en nosotros. 2TPI 318.1

-6-

**HAY QUE LOGRARLO AHORA,
MEDIANTE LA FE EN SU SANGRE
EXPIADORA,
MIENTRAS CONTINÚA LA EXPIACIÓN**

Ahora, mientras que nuestro gran Sumo Sacerdote está haciendo propiciación por nosotros, debemos tratar de llegar a la perfección en Cristo. Nuestro Salvador no pudo ser inducido a ceder a la tentación ni siquiera en pensamiento. Satanás encuentra en los corazones humanos algún asidero en que hacerse firme; es tal vez algún deseo pecaminoso que se acaricia, por medio del cual la tentación se fortalece. Pero Cristo declaró al hablar de sí mismo: “Viene el príncipe de este mundo; mas no tiene nada en mí”. Juan 14:30. Satanás no pudo encontrar nada en el Hijo de Dios que le permitiese ganar la victoria. Cristo guardó los mandamientos de su Padre y no hubo en él ningún pecado de que Satanás pudiese sacar ventaja. Esta es la condición en que deben encontrarse los que han de poder subsistir en el tiempo de angustia. CS 607.3

En esta vida es donde debemos separarnos del pecado por la fe en la sangre expiatoria de Cristo. CS 607.4

... Nadie puede descuidar o aplazar esta obra sin grave peligro para su alma. CS 607.4

Si Jacob no se hubiese arrepentido previamente del pecado que cometió al adueñarse fraudulentamente del derecho de primogenitura, Dios no habría escuchado su oración ni le hubiese salvado la vida misericordiosamente. **Así, en el tiempo de angustia**, si el pueblo de Dios conservase pecados aún inconfesos cuando lo atormenten el temor y la angustia, **sería aniquilado**; la desesperación acabaría con su fe y no podría tener confianza para rogar a Dios que le librase. Pero por muy profundo que sea el sentimiento que tiene de su indignidad, no tiene culpas escondidas que revelar. **Sus pecados han sido examinados y borrados en el juicio**; y no puede recordarlos. CS 605.1

Si Jacob no se hubiese arrepentido previamente del pecado que cometió al adueñarse fraudulentamente del derecho de primogenitura, Dios no habría escuchado su oración ni le hubiese salvado la vida misericordiosamente. Así, en el tiempo de angustia, si el pueblo de Dios conservase pecados aún inconfesos cuando lo atormenten el temor y la angustia, sería

aniquilado; la desesperación acabaría con su fe y no podría tener confianza para rogar a Dios que le librara. Pero por muy profundo que sea el sentimiento que tiene de su indignidad, no tiene culpas escondidas que revelar. Sus pecados han sido examinados y borrados en el juicio; y no puede recordarlos. CS 605.1

El sello de Dios no será nunca puesto en la frente de un hombre o una mujer que sean impuros. 5TPI 201.1

Todos los que reciban el sello deberán estar sin mancha delante de Dios. 5TPI 201.1

¿Qué estáis haciendo, hermanos, en la gran obra de preparación? Los que se unen con el mundo reciben su molde y se preparan para recibir la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, se humillan delante de Dios y purifican sus almas obedeciendo a la verdad, son los que reciben el molde celestial y se preparan para tener el sello de Dios en sus frentes. Cuando se promulgue el decreto y se estampe el sello, su carácter permanecerá puro y sin mancha para la eternidad. 5TPI 200.4

Ahora es el momento de prepararse. El sello de Dios no será nunca puesto en la frente de un hombre o una mujer que sean impuros. Nunca será puesto sobre la frente de seres humanos ambiciosos y amadores del mundo. Nunca será puesto sobre la frente de hombres y mujeres de corazón falso o engañoso. Todos los que reciban el sello deberán estar sin mancha delante de Dios y ser candidatos para el cielo. 5TPI 201.1

[Lea atentamente los siguientes pasajes para una comprensión más clara de la experiencia del pueblo de Dios en este tiempo: 5 Testimonios, 192-200, 442-450; Primeros Escritos, 269-271.

-7-

EL SELLO SERÁ COLOCADO EN LA CABEZA DE QUIEN LO OBTENGA

¿Nos estamos esforzando con toda nuestra capacidad para alcanzar la estatura de hombres y mujeres en Cristo? ¿Estamos buscando su plenitud, siempre adelantando hacia la marca establecida para nosotros—la perfección de su carácter? Cuando el pueblo de Dios alcance esta

marca, será sellado en sus frentes. Llenos del Espíritu, estarán completos en Cristo, y el ángel anotador declarará: “Consumado es”.—The Review and Herald, 10 de junio de 1902. NEV 152.6

Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha. Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés. 5TPI 199.2

Vi que nadie podrá participar del “refrigerio” a menos que haya vencido todas las tentaciones y triunfado del orgullo, el egoísmo, el amor al mundo y toda palabra y obra malas. PE 71.1

Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo Fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación 1TPI 172.3

-8-

NO DEBE SER DESCUIDADO HASTA DESPUÉS DE LA LLUVIA TARDÍA Y EL SELLO

También vi que muchos ignoran lo que deben ser a fin de vivir a la vista del Señor durante el tiempo de angustia, cuando no haya sumo sacerdote en el santuario. Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús. PE 70.3

Vi que muchos descuidaban la preparación necesaria, esperando que el tiempo del “refrigerio” y la “lluvia tardía” los preparase para sostenerse en el día del Señor y vivir en su presencia. ¡Oh! ¡y a cuántos vi sin amparo en el tiempo de angustia! Habían descuidado la preparación necesaria, y por lo tanto no podían recibir el refrigerio indispensable para sobrevivir a la vista de un Dios santo. PE 71.1

DEBEMOS PREPARARNOS AHORA PARA LO QUE VIENE

Creemos sin duda alguna que Cristo va a venir pronto. Esto no es una fábula para nosotros; es una realidad. No tenemos la menor duda, ni la hemos tenido durante años, de que las doctrinas que sostenemos son la verdad presente, y que nos estamos acercando al juicio. Nos estamos preparando para encontrar a Aquel que aparecerá en las nubes de los cielos escoltado por una hueste de santos ángeles, para dar a los fieles y justos el toque final de la inmortalidad. 2TPI 317.4

Es algo solemne morir, pero es mucho más solemne vivir. Cada pensamiento, palabra y acción de nuestra vida volverá a confrontarnos. Tendremos que seguir siendo durante toda la eternidad lo que nos hayamos hecho durante el tiempo de gracia. La muerte provoca la disolución del cuerpo, pero no produce cambio alguno en nuestro carácter, ni lo cambia tampoco la venida de Cristo; tan sólo lo fija para siempre sin posibilidad de cambio. 5TPI 441.2

Impregnad la atmósfera de vuestro hogar con la fragancia de un espíritu tierno y servicial. Si os habéis convertido en extraños y no habéis sido cristianos de acuerdo con la Biblia, convertíos; porque el carácter que adquiriréis durante el tiempo de gracia será el carácter que tendréis cuando venga Cristo. Si queréis ser santos en el cielo, debéis ser santos primero en la tierra. Los rasgos de carácter que cultivéis en la vida no serán cambiados por la muerte ni por la resurrección. Saldréis de la tumba con la misma disposición que manifestasteis en vuestro hogar y en la sociedad. Jesús no cambia nuestro carácter al venir. La obra de transformación debe hacerse ahora. Nuestra vida diaria determina nuestro destino.⁶Carta 18b, 1891. HC 12.3

El ideal de Dios para sus hijos es más elevado de lo que puede alcanzar el más sublime pensamiento humano. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Esta orden es una promesa. El

plan de redención contempla nuestro completo rescate del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar. DTG 277.4

El ideal del carácter cristiano es la semejanza con Cristo. Como el Hijo del hombre fué perfecto en su vida, los que le siguen han de ser perfectos en la suya. DTG 278.2

El que entre en el cielo tendrá que tener un carácter sin mancha, arruga ni cosa semejante. Nada que corrompa podrá entrar allí. En toda la hueste redimida no se verá un defecto. MJ 99.6

La misma imagen de Dios se ha de reproducir en la humanidad. El honor de Dios, el honor de Cristo, están comprometidos en **la perfección del carácter de su pueblo**. DTG 625.2

Todo el que cumpla por fe los mandamientos de Dios, alcanzará el estado de impecabilidad en que vivía Adán antes de la caída. MSV76 222.5

Sólo aquellos que a través de la fe en Cristo obedezcan todos los mandamientos de Dios alcanzarán la condición de santidad (sin pecado) en la que vivía Adán antes de su transgresión. Dan testimonio de su amor por Cristo al obedecer todos sus preceptos,

8 Manuscript Releases, 99:2.

Y si bien es cierto que no podemos reclamar la perfección de la carne, 2MS 36.3

CUANDO ENTRAMOS EN EL JUICIO DE LOS VIVOS

La ley de Dios es la regla por la cual los caracteres y las vidas de los hombres serán probados en el juicio. CS 474.1

La obra de cada uno pasa bajo la mirada de Dios, y es registrada e imputada ya como señal de fidelidad ya de infidelidad. Frente a cada nombre, en los libros del cielo, aparecen, con terrible exactitud, cada mala palabra, cada acto egoísta, cada deber descuidado, y cada pecado secreto, CS 473.3

Jesús aparecerá como el abogado de ellos, para interceder en su favor ante Dios. “Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a saber Jesucristo el justo”. 1 Juan 2:1. “Porque no entró Cristo en un lugar santo hecho de mano, que es una mera representación del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros”. “Por lo cual también, puede salvar hasta lo sumo a los que se acercan a Dios por medio de él, viviendo siempre para interceder por ellos”. CS 474.3

Cada nombre es mencionado, cada caso cuidadosamente investigado. Habrá nombres que serán aceptados, y otros rechazados. En caso de que alguien tenga en los libros de memoria pecados de los cuales no se haya arrepentido y que no hayan sido perdonados, su nombre será borrado del libro de la vida, y la mención de sus buenas obras será borrada de los registros de Dios. CS 474.5

En caso de que alguien tenga en los libros de memoria pecados de los cuales no se haya arrepentido y que no hayan sido perdonados, su nombre será borrado del libro de la vida, y la mención de sus buenas obras será borrada de los registros de Dios. El Señor declaró a Moisés: “Al que haya pecado contra mí, a este borraré de mi libro”. Éxodo 32:33 (VM) CS 474.5

A todos los que se hayan arrepentido verdaderamente de su pecado, y que hayan aceptado con fe la sangre de Cristo como su sacrificio expiatorio, se les ha inscrito el perdón frente a sus nombres en los libros del cielo; como llegaron a ser partícipes de la justicia de Cristo y su carácter está en armonía con la ley de Dios, sus pecados serán borrados, y ellos mismos serán juzgados dignos de la vida eterna. El Señor declara por el profeta Isaías: “Yo, yo soy aquel que borro tus transgresiones a causa de mí mismo, y no me acordaré más de tus pecados”. Isaías 43:25 (VM). Jesús dijo: “El que venciere, será así revestido de ropas blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida.” CS 475.1

“El divino Intercesor aboga en favor de *todos los que han vencido por la fe en su sangre* para que

se les perdonen sus transgresiones, a fin de que sean restablecidos en su morada edénica y coronados con él coherederos del “señorío primero”. Miqueas 4:8. Con sus esfuerzos para engañar y tentar a nuestra raza, Satanás había pensado frustrar el plan que Dios tenía al crear al hombre, pero *Cristo pide ahora que este plan sea llevado a cabo como si el hombre no hubiese caído jamás.*” CS 475.

-11-

JESÚS AHORA SUPLICA POR NOSOTROS

Jesús no disculpa sus pecados, pero muestra su arrepentimiento y su fe, y, reclamando el perdón para ellos, levanta sus manos heridas ante el Padre y los santos ángeles, diciendo: Los conozco por sus nombres. Los he grabado en las palmas de mis manos... Así se realizará el pleno cumplimiento de la promesa del nuevo pacto: “Perdonaré su iniquidad, y no me acordaré más de su pecado”. CS 476.1

La obra del juicio investigador y el acto de borrar los pecados deben realizarse antes del segundo advenimiento del Señor. CS 476.2

Los pecados que no hayan inspirado arrepentimiento y que no hayan sido abandonados, no serán perdonados ni borrados de los libros de memoria, sino que permanecerán como testimonio contra el pecador en el día de Dios. CS 477.2

-12-

AHORA DEBEMOS PREPARARNOS PARA EL JUICIO INVESTIGADOR

El santuario en el cielo es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres. Conciérne a toda alma que vive en la tierra. Nos revela el plan de la redención, nos conduce hasta el fin mismo del tiempo y anuncia el triunfo final de la lucha entre la justicia y el pecado. CS 479.2

La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio principio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, “donde entró por nosotros como precursor Jesús”. Hebreos 6:20. Allí se refleja la

luz de la cruz del Calvario; y allí podemos obtener una comprensión más clara de los misterios de la redención, La salvación del hombre se cumple a un precio infinito para el cielo; el sacrificio hecho corresponde a las más amplias exigencias de la ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino que lleva al trono del Padre, y por su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que a él se allegan con fe. CS 479.3

Si los que esconden y disculpan sus faltas pudiesen ver cómo Satanás se alegra de ello, y los usa para desafiar a Cristo y sus santos ángeles, se apresurarían a confesar sus pecados, y a renunciar a ellos. De los defectos de carácter se vale Satanás para intentar dominar toda la mente, y sabe muy bien que si se conservan estos defectos, lo logrará. De ahí que trate constantemente de engañar a los discípulos de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer. CS 479.4

Nadie considere, pues, sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos. CS 479.4

Estamos viviendo ahora en el gran día de la expiación. Cuando en el servicio simbólico el sumo sacerdote hacia la propiciación por Israel, todos debían afligir sus almas arrepintiéndose de sus pecados y humillándose ante el Señor, si no querían verse separados del pueblo. De la misma manera, todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados. Hay que escudriñar honda y sinceramente el corazón. CS 480.1

Empeñada lucha espera a todos aquellos que quieran subyugar las malas inclinaciones que tratan de dominarlos. La obra de preparación es obra individual. No somos salvados en grupos. La pureza y la devoción de uno no suplirá la falta de estas cualidades en otro. Si bien todas las naciones deben pasar en juicio ante Dios, sin embargo él examinará el caso de cada individuo de un modo tan rígido y minucioso como si no hubiese otro ser en la tierra. Cada cual tiene que

ser probado y encontrado sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante. CS 480.1

-13-

LA CONTROVERSIA COMENZÓ EN EL CIELO SOBRE LA OBEDIENCIA A LA LEY

La controversia comenzó en el cielo sobre la cuestión de si la obediencia a la ley era necesaria o incluso posible. Estas son solo algunas de las muchas declaraciones relacionadas con esto:

En el capítulo 14 del Apocalipsis se exhorta a los hombres a que adoren al Creador, y la profecía expone a la vista una clase de personas que, como resultado del triple mensaje, guardan los mandamientos de Dios. CS 433.1

En contraposición con los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús, el tercer ángel señala otra clase de seres humanos contra cuyos errores va dirigido solemne y terrible aviso: “¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente, o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios!” CS 434.1

El rasgo más característico de la bestia, y por consiguiente de su imagen, es la violación de los mandamientos de Dios. CS 440.2

Al final de la lucha, toda la cristiandad quedará dividida en dos grandes categorías: la de los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, y la de los que adoran la bestia y su imagen y reciben su marca. Si bien la iglesia y el estado se unirán para obligar a “todos, pequeños y grandes, así ricos como pobres, así libres como esclavos”, a que tengan “la marca de la bestia” (Apocalipsis 13:16, VM), el pueblo de Dios no la tendrá. CS 443.3

Es el espíritu del papado, es decir, el espíritu de conformidad con las costumbres mundanas, la mayor veneración por las tradiciones humanas que por los mandamientos de Dios, el que está penetrando en las iglesias protestantes e induciéndolas a hacer la misma obra de exaltación del domingo que el papado hizo antes que ellas. CS 560.2

Dirigiendo Jesús sus miradas hasta la última generación vio al mundo envuelto en un engaño

semejante al que causó la destrucción de Jerusalén. El gran pecado de los judíos consistió en que rechazaron a Cristo; el gran pecado del mundo cristiano iba a consistir en que rechazaría la ley de Dios, que es el fundamento de su gobierno en el cielo y en la tierra. CS 22.2

El último gran conflicto entre la verdad y el error no es más que la última batalla de la controversia que se viene desarrollando desde hace tanto tiempo con respecto a la ley de Dios. En esta batalla estamos entrando ahora; es la que se libra entre las leyes de los hombres y los preceptos de Jehová, CS 569.2

La crisis que inició la gran controversia es la que la terminará. ¡Tú y yo tendremos una parte en esa crisis! ¿Estará nuestra decisión del lado de Dios? ¿Vindicaremos su ley perfecta? ¿O escucharemos a los que aman tanto el pecado, dan sermones y escriben libros excusándolo? Cuando termine la crisis y termine la controversia, entonces comenzará la eternidad. Es una eternidad en la que tú y yo queremos formar parte.

Mientras la cruz del Calvario proclama el carácter inmutable de la ley, declara al universo que la paga del pecado es muerte. El grito agonizante del Salvador: “Consumado es”, fue el toque de agonía para Satanás. Fue entonces cuando quedó zanjado el gran conflicto que había durado tanto tiempo y asegurada la extirpación final del mal. CS 493.3
Eso será cuando venga “el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama”. Malaquías 4:1. CS 493.3

Todo el universo habrá visto la naturaleza y los resultados del pecado. Y su destrucción completa que en un principio hubiese atemorizado a los ángeles y deshonrado a Dios, justificará entonces el amor de Dios y establecerá su gloria ante un universo de seres que se deleitarán en hacer su voluntad, y en cuyos corazones se encontrará su ley. Nunca más se manifestará el mal. La Palabra de Dios dice: “No se levantará la aflicción por segunda vez”. Nahúm 1:9 (VM). La ley de Dios

que Satanás vituperó como yugo de servidumbres será honrada como ley de libertad. Después de haber pasado por tal prueba y experiencia, la creación no se desviará jamás de la sumisión a Aquel que se dio a conocer en sus obras como Dios de amor insondable y sabiduría infinita. CS 493.4

El futuro es brillante, mientras nos aferremos a Jesús. Él tiene una maravillosa eternidad esperándonos. Él conducirá a Su rebaño a través de incontables eras de paz y felicidad. ¡Vida sin fin! ¡Oh, mi amigo, debemos estar allí!

Ahora mismo es nuestra tarea aprender los caminos del cielo. Más tarde, viviremos allí para siempre. La lealtad y la obediencia a nuestro Dios es de lo que se tratará toda esa eternidad. Los que no lo quieren no estarán allí. ¡Sin embargo, es la única manera de ser genuinamente feliz!

¡Se que lo quieres! Que Dios nos ayude a cada uno a ser fieles hasta el final.

-14-

EN CRISTO SE PUEDE VENCER

Las siguientes declaraciones explican cómo podemos resistir la tentación y vencer el pecado en la fuerza de Cristo. Estas declaraciones se explican por sí mismas y necesitan poca presentación. Sí, los requisitos son muy altos, ¡pero la habilitación es igual de alta! Suficiente para las necesidades del día será la cantidad de gracia dada. Pero sólo se imparte a aquellos que, en cada momento, se acercan al costado de Cristo y buscan en Él ayuda, sabiduría y fortaleza. A través de la gracia fortalecedora de Cristo podemos obedecer todo lo que Dios nos pide en Sus Libros Inspirados.

Por su perfecta obediencia ha hecho posible que cada ser humano obedezca los mandamientos de Dios. Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia. Entonces, cuando el Señor nos contempla, él ve no el vestido de hojas de higuera, no la desnudez y deformidad del pecado,

sino su propia ropa de justicia, que es la perfecta obediencia a la ley de Jehová. PVGM 253.3

Y Cristo nos ha mostrado como puede lograrse esto. ¿Por medio de qué venció él en el conflicto con Satanás?—Por la Palabra de Dios. Sólo por medio de la Palabra pudo resistir la tentación. “Escrito está,” dijo. Y a nosotros “nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas fuésemos hechos participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia.” **2Pedro** 1:4. Toda promesa de la Palabra de Dios nos pertenece. Hemos de vivir de “toda palabra que sale de la boca de Dios.” Cuando nos veamos asaltados por las tentaciones, no miremos las circunstancias o nuestra debilidad, sino el poder de la Palabra. Toda su fuerza es nuestra. “En mi corazón he guardado tus dichos—dice el salmista, —para no pecar contra ti.” “Por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vías del destructor.” DTG 99.1

Cristo es nuestra torre de fortaleza, y Satanás no puede tener poder sobre el alma que camina con Dios en humildad de mente. La promesa: “Echa mano de mi fuerza, para hacer conmigo la paz; y él hará la paz conmigo.” En Cristo hay ayuda perfecta y completa para toda alma tentada. Los peligros acechan cada camino, pero todo el universo del cielo está en guardia para que nadie sea tentado más de lo que es capaz de soportar. Algunos tienen fuertes rasgos de carácter, que deberán ser constantemente reprimidos. Si se mantienen bajo el control del Espíritu de Dios, estos rasgos serán una bendición; pero si no, resultarán una maldición... Si nos entregamos desinteresadamente a la obra, sin desviarnos nunca de los principios en lo más mínimo, el Señor nos rodeará con los brazos eternos y será un poderoso ayudante. Si miramos a Jesús como Aquel en quién podemos confiar, Él nunca nos fallará en ninguna emergencia. My Life Today 316.4

No es necesario que ninguno de nosotros ceda a las tentaciones de Satanás, y así viole su conciencia y agravie al Espíritu Santo. Ha sido hecha en la Palabra de Dios toda provisión para

que todos tengan la ayuda divina en sus esfuerzos para vencer. Si mantienen a Jesús delante de sí, llegarán a ser transformados a su imagen. 5TPI 542.2

El enemigo no puede vencer al humilde aprendiz de Cristo, al que camina en oración ante el Señor. Cristo se interpone como amparo, como retiro, de los asaltos del maligno. ML 316.2

A Satanás se le permitió tentar al muy confiado Pedro, como se le había permitido tentar a Job; pero cuando terminó ese trabajo tuvo que retirarse. Si se hubiera permitido que Satanás se saliera con la suya, no habría habido esperanza para Pedro. Habría naufragado por completo en la fe. Pero el enemigo no se atreve a ir ni un pelo más allá de su esfera designada. No hay poder en toda la fuerza satánica que pueda inutilizar el alma que confía, en la sabiduría que viene de Dios. ML 316.3

En nuestra propia fortaleza, nos es imposible negarnos a los clamores de nuestra naturaleza caída. Por su medio, Satanás nos presentará tentaciones. Cristo sabía que el enemigo se acercaría a todo ser humano para aprovecharse de las debilidades hereditarias y entrapar, mediante sus falsas insinuaciones, a todos aquellos que no confían en Dios. Y recorriendo el terreno que el hombre debe recorrer, nuestro Señor ha preparado el camino para que vencamos. No es su voluntad que seamos puestos en desventaja en el conflicto con Satanás. DTG 98.1

Considere al Salvador en el desierto de la tentación todo aquel que lucha contra el poder del apetito. DTG 98.2

“Viene el príncipe de este mundo—dice Jesús;—mas no tiene nada en mí.” 14Juan 14:30. No había en él nada que respondiera a los sofismas de Satanás. El no consintió en pecar. Ni siquiera por un pensamiento cedió a la tentación. Así también podemos hacer nosotros. La humanidad de Cristo estaba unida con la divinidad. Fué hecho idóneo para el conflicto mediante la permanencia del Espíritu Santo en él. Y él vino para hacernos participantes de la naturaleza divina. Mientras estemos unidos con él por la fe, el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Dios extiende su

mano para alcanzar la mano de nuestra fe y dirigirla a asirse de la divinidad de Cristo, a fin de que nuestro carácter pueda alcanzar la perfección. DTG 98.4

Jesús no quiere que los comprados a tanto precio sean juguete de las tentaciones del enemigo. No quiere que seamos vencidos ni que perezcamos. El que dominó los leones en su foso, y anduvo con sus fieles testigos entre las llamas, está igualmente dispuesto a obrar en nuestro favor para refrenar toda mala propensión de nuestra naturaleza. Hoy está ante el altar de la misericordia, presentando a Dios las oraciones de los que desean su ayuda. No rechaza a ningún ser humano lloroso y contrito. Ministerio de Curación 59.3

A las almas que se vuelven a él en busca de amparo, Jesús las levanta sobre toda acusación y calumnia. Ningún hombre ni ángel maligno puede incriminar a estas almas. Cristo las une con su propia naturaleza divina y humana. Ministerio de Curación 60.1

La condición para alcanzar la vida eterna es ahora exactamente la misma de siempre, tal cual era en el paraíso antes de la caída de nuestros primeros padres: la perfecta obediencia a la ley de Dios, la perfecta justicia. Si la vida eterna se concediera con alguna condición inferior a ésta, peligraría la felicidad de todo el universo. Camino a Cristo 62.1

Noten que, en la cita anterior (como en muchas otras), “justicia” se define como “obediencia”. La obediencia por la fe en los méritos habilitadores de Cristo es “justificación por la fe”. Busque cada declaración en el Espíritu de Profecía sobre “justificación por la fe”, y encontrará que casi todas ellas están hablando de obediencia activa de nuestra parte. Imprimimos un conjunto de tratados, en 1980 (Mensaje de Minneapolis), que citaba todo lo que podíamos encontrar.

Puesto que somos pecadores y malos, no podemos obedecer perfectamente una ley santa. ...Pero Cristo nos preparó una vía de escape. Vivió en esta tierra en medio de pruebas y tentaciones como las que nosotros tenemos que arrostrar. Sin

embargo, su vida fué impecable. Murió por nosotros, y ahora ofrece quitar nuestros pecados y vestirnos de su justicia. Si os entregáis a El y le aceptáis como vuestro Salvador, por pecaminosa que haya sido vuestra vida, seréis contados entre los justos, por consideración hacia El. El carácter de Cristo reemplaza el vuestro, y sois aceptados por Dios como si no hubierais pecado. CC 62.2

Más aún, Cristo cambia el corazón, y habita en el vuestro por la fe. Debéis mantener esta comunión con Cristo por la fe y la sumisión continua de vuestra voluntad a El. Mientras lo hagáis, El obrará en vosotros para que queráis y hagáis conforme a su beneplácito. Así podréis decir: “Aquella vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó, y se dió a sí mismo por mí.” Gálatas 2:20. Así dijo el Señor Jesús a sus discípulos: “No sois vosotros quienes habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.”¹⁶Mateo 10:20. De modo que si Cristo obra en vosotros, manifestaréis el mismo espíritu y haréis las mismas obras que El: obras de justicia y obediencia. CC 63.1

Así que no hay en nosotros mismos cosa alguna de que jactarnos. No tenemos motivo para ensalzarnos. El único fundamento de nuestra esperanza es la justicia de Cristo que nos es imputada y la que produce su Espíritu obrando en nosotros y por nosotros. CC 63.2

Cristo preparó el camino para el rescate del hombre mediante su propia vida de sufrimiento, abnegación y sacrificio, y mediante su humillación y muerte final. Le trajo ayuda al hombre para que éste, siguiendo el ejemplo de Cristo, pudiera vencer en su favor, así como Cristo había vencido para él. 3TPI 410.3

Su propósito es ponerlos en una relación tan estrecha consigo mismo que Satanás no tenga oportunidad de pervertir su juicio o dominar su conciencia. Él les revelará sus defectos de carácter y otorgará a todos los que busquen su ayuda, fuerza para corregir sus errores. Cualquiera que sea el pecado que acosa al hombre, cualquiera que sea la pasión amarga o funesta que luche por el dominio, él puede vencer,

si vigila y lucha contra ellas en el nombre y la fuerza del Auxiliador de Israel. RH 8 de noviembre de 1887, párr. 3

Los hijos de Dios deben cultivar una aguda sensibilidad al pecado. Aquí, como en otros lugares, no debemos despreciar las cosas pequeñas cada día. Es uno de los artificios más exitosos de Satanás, para inducir a los hombres a cometer pequeños pecados, para cegar la mente al peligro de las pequeñas indulgencias, de las pequeñas digresiones de los requisitos claramente establecidos por Dios. Muchos que retrocederían con horror ante alguna gran transgresión, son inducidos a considerar el pecado en asuntos pequeños como si fueran de consecuencias insignificantes. Pero esos pequeños pecados devoran la vida de piedad en el alma. RH 8 de noviembre de 1887, párr. 3

Debemos aprender a desconfiar de nosotros mismos y a depender totalmente de Dios para que nos guíe y nos apoye, para conocer su voluntad y para que nos fortalezca para cumplirla. RH 8 de noviembre de 1887, párr. 5

El hijo de Dios debe buscar el pecado que ha consentido, y permitir que Dios lo saque de su corazón. Él debe vencer ese único pecado; porque no es un asunto insignificante a la vista de Dios. RH 1 de agosto de 1893, párr. 12

El Señor no nos ha dado una lista de pecados clasificados, para que podamos considerar algunos como de poca importancia y decir que harán poco daño, mientras que otros son de mayor magnitud y harán mucho daño. RH 1 de agosto de 1893, párr. 13

Una cadena no es más fuerte que su eslabón más débil... La obra de vencer ha de ser el estudio de toda alma que entre en el reino de Dios. RH 1 de agosto de 1893, párr. 13

No palia el pecado, ni disminuye el sentimiento de culpa,... Los hombres aborrecen al pecador, mientras aman el pecado. DTG 427.2

Nadie permanezca ya en letargo y en el estupor de la indiferencia, ni deje que el destino de su alma dependa de una incertidumbre. Aseguraos de que estáis plenamente de parte del Señor. 6TPI 404.3

Si descuidáis o tratáis con indiferencia las amonestaciones que Dios ha dado, si albergáis o excusáis el pecado, estáis sellando el destino de vuestra alma. 6TPI 405.2

Cristo tiene poder de su Padre para dar su gracia divina y su fuerza al hombre, haciéndonos posible, a través de su nombre, vencer. Son muy pocos los seguidores profesos de Cristo que eligen comprometerse con él en la obra de resistir la tentación de Satanás como él resistió y venció. 2Rojo 63.1

Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo Fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación. 1TPI 172.3 [Vale la pena leer toda la página.]

El ideal de Dios para sus hijos es más elevado de lo que puede alcanzar el más sublime pensamiento humano. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Esta orden es una promesa. El plan de redención contempla nuestro completo rescate del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar. DTG 277.4

La intervención del tentador no ha de ser tenida por excusa para cometer una mala acción. Satanás se alegra cuando oye a los que profesan seguir a Cristo buscando excusas por su deformidad de carácter. Son estas excusas las que inducen a pecar. No hay disculpa para el pecado. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible para todo hijo de Dios arrepentido y creyente. DTG 278.1

El ideal del carácter cristiano es la semejanza con Cristo. Como el Hijo del hombre fué perfecto en su vida, los que le siguen han de ser perfectos en la suya. Jesús fué hecho en todo semejante a sus hermanos. Se hizo carne, como somos carne. Tuvo hambre y sed, y sintió cansancio. Fué sostenido por el alimento y refrigerado por el sueño. Participó de la suerte del hombre, aunque era el inmaculado Hijo de Dios. Era Dios en la carne. Su carácter ha de ser el nuestro. El Señor dice de aquellos que creen en él: “Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.” DTG 278.2

Cristo nos alcanza donde estamos. Tomó nuestra naturaleza y venció, a fin de que nosotros, tomando su naturaleza, pudiésemos vencer. DTG 278.3

por su divinidad, echa mano del trono del cielo, mientras que por su humanidad llega hasta nosotros. El nos invita a obtener por la fe en él la gloria del carácter de Dios. Por lo tanto, hemos de ser perfectos, como nuestro “Padre que está en los cielos es perfecto.” DTG 278.3

La Palabra de Dios es el alimento espiritual con el cual el cristiano debe fortalecerse en espíritu y en intelecto, a fin de batallar por la verdad y la justicia. La Biblia enseña que todo pecado que nos asedia debe ser desechado, que debe sostenerse la guerra contra el mal hasta que toda mala tendencia haya sido vencida. El agente humano debe colocarse como estudiante voluntario en la escuela de Cristo. Mientras acepta la gracia que se le ofrece libremente, la presencia del Salvador en los pensamientos y en el corazón le darán decisión de propósito para poner a un lado todo peso, a fin de que el corazón sea henchido con toda la plenitud de Dios. Consejo para los Maestros 433.3

los verdaderos seguidores de Cristo servirán a Dios no sólo cuando el hacerlo esté de acuerdo con sus inclinaciones, sino también cuando signifique abnegación y llevar la cruz. Los pecados que asedian deben ser combatidos y vencidos. Los rasgos objetables de carácter, sean hereditarios o cultivados, deben ser comparados

con la gran regla de justicia, y luego vencidos en la fuerza de Cristo. Día tras día, hora tras hora, ha de continuar en el corazón una obra vigorosa de abnegación y santificación; entonces las acciones darán testimonio de que Jesús mora en el corazón por la fe. La santificación no cierra las avenidas del alma al conocimiento, sino que expande la mente y la inspira a buscar la verdad como tesoro escondido. CM 434.1

Nos convertimos en vencedores ayudando a otros a vencer, por la sangre del Cordero y la palabra de nuestro testimonio. (Letter 236, 1908).”—7 Bible Commentary, 974/1:4-2:0.

El ceder a la tentación empieza cuando se permite a la mente vacilar y ser inconstante en la confianza en Dios. El Discurso Maestro de Jesucristo 78.5

“Cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada”. Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos. PVGM 47.4